

# El Desempeño docente: Bases Teóricas que Fundamentan los Elementos Para su Evaluación

Roberto Carlos Sigüenza Campos

Universidad de El Salvador.

roberto.siguenza@ues.edu.sv

<https://orcid.org/0000-0003-0420-8485>

## Introducción

El desempeño docente: bases teóricas que fundamentan los elementos para su evaluación, es una recopilación sintética de los diferentes conceptos que definen el desempeño docente, los aspectos o dimensiones que se consideran parte del desempeño docente y diferentes teorías psicológicas y pedagógicas relacionadas al tema de estudio.

Este trabajo se ha extraído de la tesis denominada: propuesta de modelo de evaluación del desempeño docente, para la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, la cual es un trabajo de grado del Programa Interdisciplinario de Doctorado en Educación, con especialidad en Educación Superior, de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, de la Universidad de El Salvador.

Partiendo de una recopilación teórica y mediante los métodos analítico-sintético y sistémico-estructural-funcional, se realizó el análisis y clasificación de la información, lo cual permitió la extracción de los conceptos más importantes referidos al tema de estudio y determinar la dependencia existente entre ellos, para posteriormente, realizar una estructuración de la relación entre conceptos y teorías.

El documento inicia estableciendo la importancia del desempeño docente, luego se presentan diferentes conceptos sobre lo que se considera desempeño docente, las dimensiones o elementos que lo caracterizan y diferentes teorías psicológicas y pedagógicas que establecen desde su perspectiva, las características o manera de actuar de un docente en el aula.

Finalmente, se presenta una breve conclusión sobre la relación existente entre los conceptos y teorías que sientan las bases, para la determinación de los elementos que pueden evaluarse como parte del desempeño docente.

## Bases teóricas que fundamentan los aspectos a considerar para la evaluación docente

El desempeño del docente no siempre ha sido considerado como base importante del aprendizaje de los estudiantes; en efecto, durante mucho tiempo se consideró que el medio y específicamente, las condiciones sociales, económicas y culturales en que tiene lugar el proceso de enseñanza aprendizaje, eran los factores más determinantes que condicionaban los resultados de dicho proceso.

Sin embargo, gracias al avance de la investigación y el conocimiento pedagógico, hoy se plantea que el desempeño del docente es el elemento más importante asociado al aprendizaje de los estudiantes. En este

sentido, Valdés (2004) afirma que “Hoy se aprecia un cierto consenso en la idea de que el fracaso o el éxito de todo sistema educativo depende fundamentalmente de la calidad del desempeño de sus docentes” (p. 2); por ello, para Pérez(2007) los docentes son la pieza clave y la base que sostiene la calidad educativa en una institución. En este orden de ideas, se comprende el desempeño docente como un fin hacia la calidad de los sistemas educativos.

Un estudio en el cual se investigaron los más exitosos sistemas educativos del mundo, en relación con las acciones encaminadas para alcanzar sus objetivos, concluye que la calidad de estos tiene como base un buen desempeño docente (Barber & Mourshed, 2008). Conclusiones similares se encuentran en los planteamientos de la UNESCO (2018), Tantaleán, Vargas, y López (2016) y Estrada (s.f.), los cuales hacen referencia a que el desempeño docente es uno de los factores clave que determinan el éxito en el aprendizaje de los estudiantes.

Como se ha dicho, ya existe un consenso sobre la importancia del desempeño docente en el proceso de enseñanza aprendizaje, no existe tal consenso en lo referente a la definición de desempeño docente. Algunos autores lo consideran como parte de un proceso administrativo de una institución, otros lo consideran como un proceso puro o una manera de proceder en un ambiente educativo.

De acuerdo con Achilli (1988) el desempeño docente es “el trabajo que el docente desarrolla en determinadas condiciones sociales, históricas e institucionales, adquiriendo una significación tanto para la sociedad como para el mismo” (p. 6). Este autor también considera que está determinada por una red compleja de actividades, en las que incluye la práctica pedagógica vista como un proceso desarrollado dentro del aula, y que se centra en la enseñanza y el aprendizaje.

Por su parte Palomino (2012) plantea que el desempeño docente se entiende como el

cumplimiento de funciones determinadas por el ambiente en el aula, el entorno al que se adscribe la institución, a los estudiantes y al docente en sí. Este desempeño se puede desarrollar en diferentes niveles y contextos en la cual la acción del docente se verá modificada de acuerdo con variables bajo las cuales se encuentre sometido su actuar. Esta propuesta no deja de lado el hecho de considerar los aspectos propios del docente, como su salud mental y física, su motivación, compromiso y profesionalismo.

Valdés (2006) considera que el desempeño docente es un despliegue de sus capacidades pedagógicas y está ligada a su emocionalidad, responsabilidad laboral y sus relaciones interpersonales con alumnos, padres, directivos, colegas, representantes de la institución y la comunidad. Wilson(1992) considera que el desempeño docente, es la manera en cómo se desarrolla lo que se sabe y lo que se logra, a través de su despliegue profesional. Por su parte Casanova (1997) define el desempeño docente, como un proceso en el que es posible valorar en qué medida se han alcanzado los objetivos educativos propuestos.

Desde la experiencia de este autor, se puede definir el desempeño docente como el proceso que permite compartir conocimientos teóricos y prácticos, con un grupo de personas con las cuales interactúa y de las cuales aprende a regular el proceso, haciendo uso de otros conocimientos como los pedagógicos y didácticos, habilidades relacionadas con su personalidad. Al final se da un proceso de aprendizaje, donde no se deja de lado el contexto sociocultural, político, económico y ambiental de ambas partes, y se interactúa no solo en el aula, sino también en la red.

Esta definición no se aleja de lo propuesto anteriormente, pero deja claro que es un proceso que debe combinar lo que se es como persona, lo que se sabe cómo profesional y establece la necesidad de conocer sobre aspectos propios de la pedagogía y la didáctica, estas dos últimas asumidas como ciencias

enmarcadas dentro de las ciencias de la educación; además, se deben tener conocimientos y habilidades sobre la red y la virtualidad.

Cada definición propone diferentes aportes a la comprensión del desempeño docente, y están directamente relacionadas con los procesos sustantivos que, en resumidas cuentas, conducen a la formación de estudiantes, en algunos casos solo lo consideran como el cumplimiento de un plan y sus objetivos, en otros toman en cuenta el entorno social en el que se encuentra inmersa la institución; también, se considera la capacidad, emociones y hasta la salud mental y física del docente.

Pero considerar cada uno de los aspectos citados en cada definición, como componente del desempeño docente, podría ser una tarea que genere confusión. Es así como Fierro, Fortoul y Rosas (1999) proponen que se puede realizar una división basada en dimensiones del desempeño docente (citado en Galván y Farías, 2018, p. 10), tal y como se describe a continuación:

- a) Dimensión personal: referida a la individualidad de la persona, con características adquiridas a partir de la experiencia y contacto con el entorno que se encuentra en evolución constante y que todo el bagaje adquirido forma parte de su desempeño como docente.
- b) Dimensión institucional: todo el desarrollo de la docencia se ve influenciado por la institución y su clima organizacional. Como cada institución es diferente, cada desempeño docente tendrá características propias de acuerdo con la institución donde se desenvuelve.
- c) Dimensión interpersonal: referida a la relación que el docente tiene con los participantes del contexto educativo y sus diferencias ideológicas, políticas, religiosas las cuales influyen el desempeño docente, es decir, la relación con estudiantes, colegas docentes,

personal administrativo, personal de servicio, autoridades y algunos padres de familia.

- d) Dimensión social: es el resultado del desempeño docente y como se ve condicionado por su entorno social, con la historia, lo cultural, lo político lo económico, lo industrial y tecnológico.
- e) Dimensión didáctica: donde se analiza el resultado de la actividad docente y como se logran aprendizajes significativos por la acción directa del profesor.
- f) Dimensión axiológica: se refiere a la transferencia de cualidades y características del docente hacia el alumno durante el acto de aprender en el aula. Es decir, que el desempeño docente no es una actividad neutral, sino, que genera cambios en la conducta, personalidad y valores de los estudiantes.

Al combinar estas dimensiones, es notorio el hecho que el desempeño docente no solo tiene como fin la generación de aprendizajes, sino también, otros aspectos esenciales, como la intencionalidad didáctica y el contexto relacional del docente, que se transmiten también durante el proceso a los estudiantes.

Otro aporte al tema, es el de Cuenca, Rivera, y Morales (2011), quienes realizan un meta análisis en el cual identifican seis modelos de desempeño docente los cuales se presentan en la tabla 1. En esta matriz se destaca que, cada definición de desempeño docente que se estudie, puede dotar de una diversa gama de dimensiones que están presentes durante el acto educativo.

**Tabla 1** Matriz de modelos de desempeño docente

Modelos	Dimensiones del desempeño
Lombardi (1999)	Práctica laboral
	Práctica enseñante
	Práctica social
	Práctica institucional
Valdés (2000)	Capacidades pedagógicas
	<i>Emocionalidad</i>
	<i>Responsabilidad en el desempeño de sus funciones laborales</i>
	<i>Relaciones interpersonales con alumnos, padres, directivos docentes y comunidad</i>
McBer (2000)	<i>Resultados de su labor educativa</i>
	Profesionalismo
	Pensamiento
	Planificación y fijación de expectativas
OECD (2001)	Liderazgo
	Relaciones con los demás
	<i>Conocimiento del contenido</i>
	<i>Conocimiento del aprendiz</i>
	<i>Motivación del aprendiz</i>
	<i>Conocimiento del aprendizaje</i>
	<i>Conocimiento sobre los recursos y tecnologías del currículo</i>
<i>Conocimientos sobre la colaboración</i>	
Rivero (2002)	<i>Capacidad de reflexionar</i>
	Personal
	Pedagógica
	Institucional
Marco de la buena enseñanza (2003)	Social
	<i>Preparación de la enseñanza</i>
	<i>Creación de un ambiente propicio para el aprendizaje</i>
	<i>Enseñanza para el aprendizaje de todos los estudiantes</i>
	<i>Responsabilidades profesionales</i>

Fuente: Cuenca, Rivera, y Morales (2011).

Al revisar los diferentes modelos de desempeño docente, se destaca que en todos ellos existe una estrecha relación con las teorías que los sustentan. Estas teorías son estudios que han hecho aportes a la educación y están

basadas en la conducta, el comportamiento, los valores y son la base de las diferentes concepciones bajo las cuales se puede abordar el desempeño docente.

Según Valdés (2004) las implicaciones de las principales corrientes psicológicas para la teoría y la práctica pedagógica, están aún vigentes en los centros educativos. Estas teorías psicológicas que sustentan las dimensiones del desempeño docente, han realizado aportes importantes para el desarrollo de las actividades en el aula. Entre las teorías que abordan el tema se pueden mencionar:

El conductismo fija su interés en la conducta de los seres vivos, y la comprende como un conjunto de relaciones entre estímulos y respuestas determinadas (Raffino, 2018). La teoría conductista plantea que el aprendizaje puede explicarse como eventos observables de la conducta y el ambiente que lo rodea; por otra parte, Heredia y Sánchez (2013) concluyen que “bajo el conductismo, el proceso de aprendizaje se puede estudiar con más objetividad cuando se centra en el estímulo y la respuesta, debido a que son más fácilmente observables” (p. 91).

Watson (1930) considera que la repetición como garantía para aprender, siempre y cuando se suministren los refuerzos oportunos, se puede tener un mejor rendimiento. Bajo el conductismo, el desempeño docente consiste en manejar el reforzamiento positivo y no usar el castigo para buscar un aprendizaje adecuado. Skinner (1968), considera que el aprendizaje se genera por una serie de experiencias de adaptación, que pueden ser agradables o no, y desecha la idea de que solamente a través de estímulos externos se pueden generar aprendizajes.

Bandura (1987) en cambio reconoce que el ser humano desarrolla una interpretación mental de la información que recibe y basado en ella, es capaz de dar una respuesta, además, que el aprendizaje se genera en contextos sociales. También plantea que el aprendizaje puede ser por observación o modelado, donde se muestre una conducta deseable

para ser imitada y deben existir procesos de atención, retención, reproducción y motivación, para que sea correctamente asimilada.

La aplicación de las bases conductistas en el aula, es una práctica comúnmente desarrollada por los docentes. Aprender las preposiciones desde la edad de los 13 años sin haberlas olvidado hasta la fecha, gracias a un helado y el reconocimiento del docente, fue una práctica exitosa. Sin embargo, que el docente sea la figura central del proceso, convierte al estudiante en un ser pasivo que debe mostrar un comportamiento esperado según ciertos estímulos aplicados, sin tomar en cuenta el efecto de la interacción con otros estudiantes y es precisamente este punto, la mayor debilidad que se considera desde la concepción conductista.

Bajo la concepción del humanismo, el desempeño docente se basa en una relación de respeto hacia los estudiantes, se deben tomar en cuenta sus necesidades y capacidades, además de establecer un ambiente en que se fomente la comunicación recíproca. Los recursos didácticos deben ser entregados sin ninguna restricción y esto fomentara el autoaprendizaje. No se debe limitar y se debe permitir la autodirección y creatividad en el aula.

Maslow consideraba que la satisfacción de las personas se alcanza de acuerdo con un orden jerárquico y es así, como el docente en su papel de facilitador, permite la autorrealización del estudiante. De acuerdo con lo planteado por Ortiz (2013) “El maestro debe ser un facilitador de la capacidad potencial de autorrealización de los estudiantes, sus esfuerzos didácticos deben encaminarse a lograr que las actividades de los estudiantes sean auto dirigidas fomentando el autoaprendizaje y la creatividad” (p. 21).

Desde el cognitivismo, se considera punto importante el procesamiento mental de la información, antes de dar una respuesta y que este proceso era complejo (Heredia & Sánchez, 2013). Bajo esta teoría, el desempeño docente debe estar

orientado a la preparación de recursos didácticos que permitan al estudiante aprender significativamente y que tome un papel activo en su aprendizaje. Esta corriente incorpora los procesos internos que ocurren en la mente (Valera, 2019).

De acuerdo a lo planteado por Raynaudo y Peralta (2017), Jean Piaget propone que el estudiante es quien poco a poco construye su conocimiento y con cada experiencia su estructura cognitiva se va modificando; de esta manera, cada vez que reciba nueva información, esta se verá procesada bajo la nueva estructura cognitiva desarrollada. Éste es un proceso que cada vez se volverá más complejo y es el docente que a partir de su desempeño, influirá en la nueva comprensión de la información.

David Ausubel (Ausubel, Novak, & Hanesian, 1983) considera que los recursos didácticos para que sean útiles, deben ser significativos para el estudiante; además, es necesario que el docente durante su desempeño genere experiencias de aprendizaje que sean de interés para el estudiante y tenga significado práctico, pues de esta manera comprenderá lo que está aprendiendo. De acuerdo con Ausubel, el aprendizaje es significativo cuando los nuevos conocimientos son relacionados y asimilados en la estructura cognitiva existente del estudiante.

Brunner (2001) plantea que lo que da significado a los conceptos nuevos que se desarrollan durante el desempeño docente, es que estos permitan la construcción basados en el conocimiento que ya se tiene y las experiencias adquiridas; en este sentido, la actividad docente debe estar ajustada al conocimiento que se tiene de la capacidad cognitiva del estudiante (Heredia y Sánchez, 2013). La representación diversa de los conocimientos y tomar en cuenta la edad y conocimientos de los estudiantes, generara un espacio con mayores oportunidades de aprendizaje.

Las posturas anteriores, a pesar de tener diferencias, coinciden en que el estudiante tiene un rol activo en el aprendizaje; además, posee

las competencias cognitivas para la solución de problemas. Por otra parte, el docente debe promover estrategias motivadoras que permitan un aprendizaje significativo y retroalimentar al estudiante sobre el trabajo realizado para la consecución de los objetivos de aprendizaje.

Con respecto al estudiante, el constructivismo propone que es él mismo quien construye su propio conocimiento y el maestro debe promover el desarrollo y autonomía en el aula y debe conocer las características de aprendizaje de los estudiantes. El docente no debe ser autoritario, permitiendo así, independencia en el aula. De acuerdo a lo que plantea Villavicencio (2010), con el constructivismo filosófico de Kant, se propone que el conocimiento no se recibe de forma pasiva, si no, de manera activa y el estudiante cuando lo hace de esta forma, lo adapta y modifica. Por otra parte, el constructivismo pedagógico de Montessori (Hernández, Onofre, & Gómez, 2021), considera que el estudiante aprenderá en la medida que experimente, este aprendizaje modificará su estructura cognitiva y le permitirá generar ideas diversas y complejas.

Lev Vygotsky (1978) consideraba que el aprendizaje desarrollado en ambiente de interacción social, permite construir aprendizajes más complejos, lo cual lleva a la comprensión de que el ambiente sociocultural en el que el estudiante se ha desarrollado, también influirá en su desarrollo cognitivo. Con los postulados sobre de la zona del desarrollo próximo y los andamiajes, Vygotsky realizo grandes aportes al tema del desempeño docente.

En comparación con los enfoques anteriores y con las propuestas del constructivismo, se evidencia una evolución sobre el concepto de aprendizaje y como debe ser su mediación. Bajo el constructivismo, el estudiante toma un rol protagónico en el proceso de aprendizaje, es el responsable último de procesar activamente la información y de su propio aprendizaje; en este sentido, el estudiante es un ser activo que interactúa con otros, propone soluciones y

escucha a los demás; por otra parte, el desempeño del docente está orientado a estimular, facilitar y aceptar no solo la iniciativa del estudiante, sino a promover su autonomía.

El construccionismo es considerado como una teoría de aprendizaje y una estrategia didáctica, se basa en el constructivismo y las teorías de Piaget (Heredia y Sánchez, 2013). Seymour Papert (Harel & Papert, 1991), adopta la palabra construccionismo basado en la idea del aprendizaje mediante la construcción. Se basa en las ideas de que el estudiante construye y reconstruye, que existen diferentes estilos de aprendizaje, que se aprende mejor haciendo y que en este proceso, tanto la experiencia y el error desempeñan un papel fundamental.

Esta teoría también promueve el uso de la computadora como herramienta para generar más interés por parte del estudiante, ya que permite explorar nuevos ambientes de aprendizaje. Introduce lo que se conoce como aprendizaje colaborativo y aprendizaje basado en proyectos. Heredia y Sánchez (2013) plantean que “el constructivismo y el construccionismo como teorías del aprendizaje, son las que más han aportado en los ambientes educativos” (p. 149).

El aporte principal bajo este enfoque, se basa en la idea de que el docente use su creatividad sin ningún tipo de bloqueos, para promover en el estudiante la búsqueda de soluciones bajo la estrategia de proyectos, y hacer uso de la tecnología disponible. Esto no limita el hecho de que el docente actúa como facilitador, pero debe estar atento a las capacidades de los estudiantes y que la tecnología no genere brechas entre individuos y grupos.

Continuando con la explicación, es el turno de la teoría del aprendizaje basado en problemas, la cual plantea que el alumno puede adquirir conocimientos, destrezas y habilidades que le serán útiles en contextos reales, si el docente utiliza la presentación de casos y permite que el alumno busque las posibles soluciones. De acuerdo con lo planteado por Jiménez

(2012), esto promueve el desarrollo del pensamiento de orden superior y un aprendizaje permanente, siempre y cuando el docente esté preparado para el desarrollo de este tipo de actividades. Esta teoría se basa en el constructivismo y es muy adecuada en ambientes universitarios, pues promueve la creatividad, búsqueda de soluciones y trabajo grupal.

Por otro lado, la teoría de la cognición distribuida, considera que el desarrollo de la estructura cognitiva del estudiante se estimula al existir una interacción con otras personas y para ello es necesario el diálogo y el discurso lo que genera una comprensión compartida; además, hace uso de la conectividad en línea para poder compartir diálogos no solamente en el contexto del salón de clase (Tenorio, Bedoya, y Quiñonez, 2017). Desde esta teoría, el desempeño docente se basa en la ayuda mutua con el estudiante, para la construcción de conocimientos.

La teoría de la flexibilidad cognitiva, plantea que para que se produzcan aprendizajes complejos, es necesario que se utilicen diferentes representaciones y se generen diferentes interpretaciones de estas; además, considera que, si la información se repite en diferentes formas y contextos, se aumenta la posibilidad de transferir conocimientos. Algo a considerar con esta teoría es:

Una demanda importante que hace la Teoría de la Flexibilidad Cognitiva es volver a utilizar el material, a tiempos diferentes, en contextos reestructurados, con propósitos diferentes y desde perspectivas conceptuales distintas, siendo esencial todo esto para lograr las metas de la adquisición del conocimiento avanzado. (Nó y Ortega, 1999, p. 5)

La teoría del aprendizaje autorregulado, plantea el uso de diferentes estrategias de aprendizaje autorregulado que conlleven a alcanzar metas de aprendizaje propuestas. De acuerdo con lo desarrollado por Herrera y Ramírez (s.f.), dentro de estas estrategias se consideran “la autoevaluación,

organización y transformación, planificación de metas, búsqueda de información, toma y control de apuntes y notas, estructuración ambiental, auto premonición, ensayo y memorización, apoyo social y revisión de material” (p. 25); en general, se basa en la autorregulación del aprendizaje para construir conocimiento propio a partir de la valoración que el estudiante hace de su propio desempeño y convierte el aprendizaje en habilidades meta cognitivas y reflexiones auto reguladas (Jiménez, 2012).

La teoría del aprendizaje cognitivo, por su parte establece que el docente prepara un sistema de andamios y los estudiantes mediante la interacción deben construir sus estructuras de conocimiento, para poder compartirlas con sus compañeros. Tenorio, Bedoya, y Quiñonez (2017), plantean que la idea es enseñar a aprender y los docentes deben privilegiar la enseñanza de formas de aprendizaje, en lugar de los contenidos. Bajo esta teoría se considera que lo más importante es cómo funciona el cerebro al procesar la información y comprender que no es una pizarra en blanco.

La teoría del aprendizaje situado, considera que la enseñanza es desarrollada en contextos sociales por lo cual es necesaria ser parte de él. Se considera una metodología docente, basada en la solución de un problema que sea real y específico a través de situaciones del contexto sociocultural al que pertenece el estudiante y que le permita adquirir habilidades y competencias, mediante la resolución del problema planteado desde una visión colectiva (Valencia, 2018). Se basa en las ideas que aprender es una experiencia social, el conocimiento depende del contexto, el desempeño docente debe llevar a prácticas educativas auténticas y motivar la investigación científica, además solo debe actuar como guía y permitir que el estudiante se apropie de las herramientas de aprendizaje.

La teoría de la instrucción anclada, está basada en el uso de la tecnología y considera que toda actividad de aprendizaje debe ser diseñadas sobre

un ancla, esta puede ser una película o un audio que permita presentar historias o casos que, en lugar de ser leídos, fueran escuchados y vistos. La idea principal es presentar contextos reales que resulten interesantes y promuevan la construcción activa del conocimiento (Rodríguez, 2007). Bajo esta teoría, el desempeño docente permite que el estudiante sea capaz de actuar en situaciones reales, de esta forma, se facilita la adquisición de habilidades necesarias (Jiménez, 2012).

Existen también algunas teorías pedagógicas que fundamentan el desempeño docente. Es de recordar que, por las definiciones antes presentadas, el desempeño docente cubre una amplia gama de dimensiones o actos esperados en el aula y estos regulan lo que se percibe como un buen trabajo con los estudiantes, no existe aún, una receta secreta y lo que se tiene hasta el momento son aproximaciones. Dentro de estas teorías pedagógicas se pueden mencionar:

Teoría y práctica de una educación liberadora: esta parte del contexto latinoamericano sumergido en desigualdades económicas y sociales, es la propuesta que realiza Paulo Freire en la segunda mitad del siglo pasado. Su teoría parte de la práctica y como esta le permitió realizar un análisis de la relación entre la educación y la sociedad, y de cómo la clase que domina prepara los sistemas educativos, de tal manera que transmite su ideología a la clase dominada (Freire, 2005). Como lo plantea Carreño (2009) “los poderes imponen sus modelos educativos como elementos de estabilidad de un sistema social que los favorece” (p. 202).

Con esta teoría, se puede comprender que el desempeño docente en la formación de personas debe estar en la búsqueda de hacerlo más humano, transformar al estudiante y liberarlo. Para ello el docente debe tener experiencia no solo como profesional de la educación, sino como ser social inmerso en los problemas de su contexto y comprometido con generar cambios que liberen tanto al oprimido como al opresor; además, se debe tener vocación humanista y estar comprometido a

cambiar la relación pedagógica tradicional.

De acuerdo con la pedagogía afectiva de Zubiría (2013), se deben formar personas talentosas, con habilidades y aptitudes intelectuales y que sean amorosos. La propuesta nace a raíz de que se considera que hoy en día solamente se está formando intelectualmente a las personas, dejando de lado la formación en valores; prácticamente, se busca una formación rápida destinada a la industria. La idea básica es que, a través de un desempeño docente afectivo y más humano, se pueden construir aprendizajes significativos, para lograrlo se debe dar más importancia a los valores sobre las reglas y normas.

Para tal fin, en el desempeño docente se deben considerar la enseñanza de competencias afectivas y para ello debe pasar por tres fases: la fase de la afectividad, donde se le explica al estudiante el sentido y objeto del nuevo aprendizaje. La fase cognitiva, en la cual se desarrollan los contenidos y para ello se debe ser congruente con lo explicado en la fase uno. La fase expresiva, por medio de la cual se presentan los instrumentos cognitivos para la simulación y puesta en práctica de lo aprendido; siguiendo estas

tres fases, el estudiante es consciente de lo que sabe, lo puede expresar y ponerlo en práctica.

La teoría humanista de Peñaloza: bajo esta teoría, Walter Peñaloza sostiene que la educación debe orientarse a vivir las actividades y experiencias con propósitos cognitivos, pero a su vez sin finalidad cognitiva (Ayala, 2013). La idea es que, si se busca una formación integral, los docentes no deben desarrollar contenidos que vayan a favorecer habilidades y valores a expensas de otros. Se deben tener en cuenta los valores prevalentes en la cultura si se desea alcanzar una formación integral.

Bajo esta teoría, se considera que un desempeño docente que se basa en el desarrollo y saturación de contenidos cognitivos, puede resultar en detrimento de los estudiantes. No se debe fomentar el intelectualismo por sobre la vivencia, pues el hombre y su relación con el entorno y la cultura no se pueden separar. El contacto y desarrollo con la religión, la política, lo ético, lo jurídico, lo económico y tecnológico, así como de todos los aspectos que rodean la vida y la cultura de una sociedad, conlleva a que el estudiante sea una persona humana completa.

## Conclusión

Partiendo de la idea que, el desempeño docente es el elemento más importante asociado al aprendizaje de los estudiantes, es necesario entonces establecer claramente cuáles son los aspectos que deben ser considerados para su evaluación.

Los diferentes conceptos analizados, presentan una serie de elementos o indicadores que tratan de explicar lo que es la actuación del docente en el aula, pero debido a la abundante gama de estos indicadores, se hace necesario hacer un análisis y selección exhaustiva de aquellos que representen lo que se espera de un buen desempeño docente. Lo anterior conlleva a que es necesario antes de seleccionar estos indicadores, establecer una definición o propuesta de lo que se considera como ideal de desempeño docente.

Si a lo anterior se le suma que también existen teorías psicológicas y pedagógicas que tratan de explicar la manera en que la actuación del docente en el aula afecta el aprendizaje, el problema se vuelve aún más complejo; sin embargo, la ventaja que proporcionan estas teorías, es que al basarse en el estudio del comportamiento humano y su relación con el mundo, hacen un aporte significativo que esclarece de buena manera las decisiones que pueden tomarse al momento de establecer que aspectos pueden considerarse para la evaluación del desempeño docente.

## Referencias

- Achilli, E. (1988). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. *Cuadernos de formación docente*, 16. <http://www.upc.edu.ar/wp-content/uploads/2015/09/La-pr%C3%A1ctica-docente.-Una-interpretaci%C3%B3n.pdf>
- Ausubel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Ayala, E. (2013). *La formación del docente bajo el paradigma de una educación humanística*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Calpe.
- Barber, M., & Mourshed, M. (2008). *Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño del mundo para alcanzar sus objetivos*. San Marino.
- Bruner, J. (2001). *El proceso mental en el aprendizaje*. NARCEA.
- Carreño, M. (2009). Teoría y práctica de una educación liberadora: El pensamiento pedagógico de Paulo Freire. *Cuestiones Pedagógicas*, 195-214.
- Casanova, M. (1997). *Manual de evaluación educativa*. La Muralla S.A.
- Cuenca, R., Rivera, Y., & Morales, J. (2011). *Hacia una propuesta de criterios de buen desempeño docente. Estudios que aportan a la reflexión, al dialogo y a la construcción concertada de una política educativa*. CECOSAMI.
- Estrada, L. (2012). *Evaluación del desempeño de los docentes de 2° año de educación básica de “La Unidad Educativa*

Bejuma". Valencia Estado de Carabobo. [Tesis de Maestría]. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo. <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/6442/1/lestrada.pdf>

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Galván, J., & Farías, G. (2018). Características personales y práctica docente de profesores universitarios y su relación con la evaluación del desempeño. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11(2), 9-33. Doi: <http://dx.doi.org/10.15366/riee2018.11.2.001>

Harel, I., & Papert, S. (1991). *Constructionism*. Ablex Publishing.

Heredia, Y., & Sánchez, A. (2013). *Teorías del aprendizaje en el contexto educativo*. Editorial Digital.

Hernández, P., Onofre, V., & Gómez, V. (2021). La pedagogía Montessori y su incidencia en la Educación Inicial. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1). doi:<https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2857>

Herrera, F., & Ramírez, I. (2010). *Aprendizaje autorregulado*. <http://webdocente.altascapacidades.es/Aprendizaje%20Autorregulado/AprenAuto.pdf>

Jiménez, H. (2012). *Relación entre el desempeño profesional del docente y las competencias educativas adquiridas por el alumnado de la Universidad Marista de Guadalajara*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Oviedo.

Nó, J., & Ortega, S. (1999). *La Teoría de la Flexibilidad cognitiva y su aplicación a los entornos Hipermedia*. idUS - Depósito de Investigación, Universidad de Sevilla. [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/62994/La\\_teor%C3%ADa\\_de\\_la\\_flexibilidad\\_cognitiva\\_y\\_su\\_aplicaci%C3%B3n\\_a\\_los\\_entornos\\_hipermedia.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/62994/La_teor%C3%ADa_de_la_flexibilidad_cognitiva_y_su_aplicaci%C3%B3n_a_los_entornos_hipermedia.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Ortiz, A. (2013). *Modelos Pedagógicos y Teorías del Aprendizaje*. Ediciones de la U.

Palomino, F. (2012). *El desempeño docente y el aprendizaje de los estudiantes de la unidad académica de estudios generales de la Universidad de San Martín de Porres* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Pérez, E. (2007). *Fe y Alegría: Calidad de la educación popular*. San Pablo.

Raffino, M. (2018). *Conductismo*. Concepto. <https://concepto.de/conductismo/>

Raynaudo, G., & Peralta, O. (2017). Cambio conceptual: una mirada desde las teorías de Piaget y Vygotsky. *Liberabit*, 23(1), 110-122. doi:<https://dx.doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n1.10>

Rodríguez, J. (2007). *Recursos de aprendizaje*. <http://recursosaprendizaje.blogspot.com/2007/06/instruccin-anclada-john-bransford-ctgv.html>

Skinner, B. F. (1968). *The technology of teaching*. Appleton-Century-Crofts.

Tantaleán, L., Vargas, M., & López, O. (2016). El monitoreo pedagógico en el desempeño profesional docente. *Revista científica de opinión y divulgación*, 11. <http://www.pangea.org/dim/revista.htm>

Tenorio, P., Bedoya, A., & Quiñonez, C. (2017). Nuevas concepciones sobre el aprendizaje y las teorías que las respaldan. *Ciencias de la educación*, 3 (1), pp. 372-377 <http://DialnetNuevasConcepcionesSobreElAprendizajeYLasTeoriasQue-6134919.pdf>

UNESCO. (2018). ¿Qué determina el buen desempeño de un docente? <https://es.unesco.org/news/que-determina-buen-desempeno-docente>

Universidad Internacional de Valencia. (2018). *El aprendizaje situado: un enfoque social y orientado al contexto*. <https://www.universidadviu.com/el-aprendizaje-situado-un-enfoque-social-y-orientado-al-contexto/>

Valdés, H. (2004). *El desempeño del maestro y su evaluación*. Pueblo y Educación.

Valdés, H. (2006, del 23 al 25 de mayo). *Evaluación del desempeño docente*. [Ponencia]. Encuentro iberoamericano sobre evaluación del desempeño docente. Ciudad de México. <https://es.scribd.com/doc/260549939/Encuentro-Iberoamericano-Sobre-Evaluacion-Del-Desempeno-Docente>

Valera, S. (2019). *Elementos básicos de psicología ambiental*. Psicología ambiental. [http://www.ub.edu/psicologia\\_ambiental/psicologia\\_ambiental](http://www.ub.edu/psicologia_ambiental/psicologia_ambiental)

Vigotsky, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

Villavicencio, L. (2010). El constructivismo kantiano según Rawls como fundamento de los derechos humanos. *Frónesis*. 17(1), pp. 23-52. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-62682010000100004](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682010000100004)

Watson, J. B. (1930). *Behaviorism*. Norton.

Wilson, J. (1992). *Cómo valorar la calidad de la enseñanza*. Paidós.

Zubiría, M. (2013). *La educación y el afecto deben ir de la mano*. La Patria. <http://www.lapatria.com/colegios/miguel-dezubiria-la-educacion-y-el-afecto-deben-ir-de-la-mano-41439>